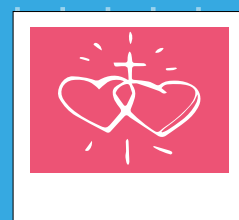
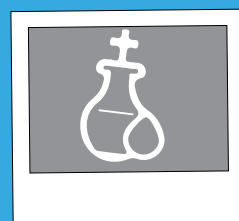
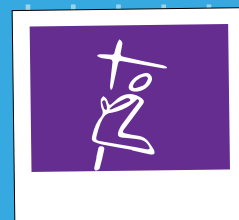


ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL

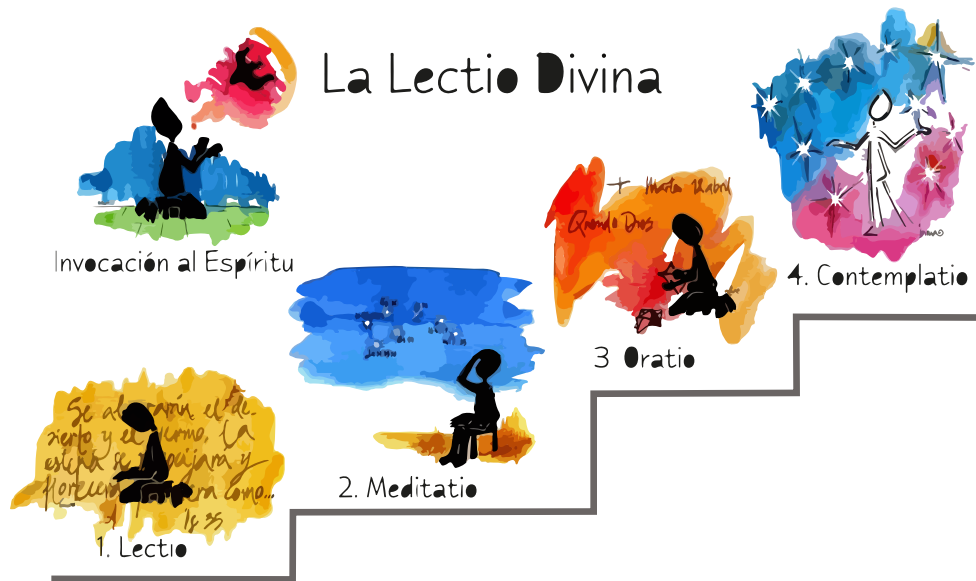


semana bíblica Los Sacramentos

una “selfie” de la Misericordia de Dios
en la Iglesia

talleres





¿CÓMO HACER UNA LECTIO DIVINA?

DEFINICIONES IMPORTANTES:

¿Qué es la "lectio divina" o lectura orante de la Palabra?

La Lectio Divina es la lectura de la Sagrada Escritura de un modo no académico, sino espiritual, lo que nos permitirá "conocer a Jesús de un modo cada vez más personal, escuchándolo, viviendo con él, estando con él, siendo sus amigos, en una comunión de pensamiento que "no es algo meramente intelectual, sino también una comunión de sentimientos y de voluntad, y por tanto también del obrar".

El Papa Benedicto XVI nos recomienda esta antigua práctica que literalmente quiere decir «lectura de Dios»: La lectura asidua de la Sagrada

Escritura acompañada por la oración permite ese íntimo diálogo en el que, a través de la lectura, se escucha a Dios que habla, y a través de la oración, se le responde con una confiada apertura del corazón.

Esta propuesta ha recibido en los últimos cuarenta años un nuevo impulso en toda la Iglesia tras la publicación de la constitución dogmática «Dei Verbum» (25) del Concilio Vaticano II (18 de noviembre de 1965).

La lectio divina es también un acercamiento gradual al texto bíblico que se remonta al antiguo método de los Padres de la Iglesia, que a su vez son herederos del uso rabínico. Esta práctica no es para una élite; interesa a todo cristiano y a toda Iglesia.

El primero en utilizar la expresión fue Orígenes (aprox. 185-254), teólogo, quien afirmaba que para leer la Biblia con provecho es

necesario hacerlo con atención, constancia y oración. En el centro de la práctica de la lectio divina se encuentra una actitud receptiva y reflexiva de lo que Dios dice por medio de la palabra.

Durante el medioevo, esta metodología era utilizada principalmente entre el clero monástico. Con el tiempo se extendió a los fieles. Actualmente es una práctica común entre los católicos practicantes.

PASOS DE LA LECTIO DIVINA

Para un mejor provecho de la lectura de la Palabra de Dios es necesario tener en cuenta.

1. Invocación al Espíritu Santo

El Espíritu Santo es quien, según la palabra de Jesús, nos descubre el sentido de las Escrituras. Es necesario invocarlo al iniciar nuestro encuentro con la Palabra. El Espíritu Santo es el verdadero maestro, es el exegeta de las escrituras.

El Paráclito es el que inspiró a los hagiógrafos en el momento de plasmar y al poner por escrito, todos los acontecimientos sagrados

en lo que hoy conocemos como la Biblia. Es conveniente e indispensable invocarlo antes de leer la Escritura, para que su luz penetre nuestra mente y nuestro corazón para saber entender el mensaje divino.

2. Lectio o Lectura

Es el punto de partida y debe hacerse con atención y respeto. Consiste en leer y releer el texto hasta tres veces, identificando los personajes y la acción, preguntándose por el contexto y los destinatarios para averiguar qué es lo que el autor quiso decir a sus primeros destinatarios.

La condición fundamental para "entrar" en el fascinante mundo de la Escritura es ponerse a la escucha del Señor.

3. Meditatio o Meditación

La meditación trata de establecer un diálogo entre lo que Dios dice en su Palabra y lo que sucede en nuestra vida. La meditación nos ayuda a descubrir el sentido que el espíritu quiere comunicar hoy a su Iglesia a través de los diversos pasajes de la Biblia. La meditación te ayuda a captar el "sentido espiritual de las escrituras", es decir el sentido que el Espíritu de Dios te desea comunicar hoy por su Palabra.

4. Oratio u Oración

La oración es nuestra respuesta creyente y amorosa a Dios que nos interpela, esta respuesta surge de lo profundo del corazón a la luz de la palabra leída y

meditada. La oración es un dialogo con Dios, no un comentario para los demás participantes.

San Agustín afirmaba: *"En tu oración hablas a Dios. Cuando lees la Sagrada Escritura, Dios te habla; cuando oras tú hablas a Dios"*.

5. Contemplatio o Contemplación

Es la culminación del camino como un don del Espíritu que brota de la experiencia de la lectio bien hecha.

La contemplación que resulta de la lectura orante es la actitud de quien se sumerge en el interior de los acontecimientos para descubrir y saborear en ellos la presencia viva, activa y creadora de la Palabra de Dios; además intenta comprometerse con el proceso transformador de la historia que provoca este mensaje. No supone en modo alguno una evasión de la realidad, sino una penetración en lo más profundo de la historia y del designio salvador de Dios, que lleva al compromiso y a la acción para hacer presente en el mundo dicho designio salvador.

Otro paso que suele agregarse:
es la **acción o compromiso**

El mensaje de la Sagrada Escritura debe producir un cambio de manera progresiva, hasta llegar a la estatura y a la medida de Cristo, de tal manera que se vaya forjando en nosotros la imagen de Cristo.

Por eso, después de cada Lectio, hay que sacar compromisos concretos, no abstractos, que se puedan realizar y que nos ayuden a una verdadera crecimiento.



EL LIDERAZGO DE MOISÉS: APRENDIDO EN TRES ESCUELAS

Nota: *el presente taller está orientado para cuestionar al cristiano sobre el liderazgo que ha ejercido en su comunidad, y también busca promover en el fiel una participación más activa en ella. Por tanto, se recomienda que la lectura y el empleo del presente material no se hagan con afanes ni apuros; una lectura lineal es vana y conlleva a no apreciar el mensaje central del taller. Que cada uno se detenga y reflexione, en contexto de oración, sobre el rol que ha desempeñado en la comunidad parroquial o movimiento eclesial en que se desenvuelve.*

ESCUELA DEL FARAÓN EL MISTERIOSO SILENCIO DE DIOS.

Dios prepara en silencio el momento de la liberación.

En la escuela del Faraón encontramos tantas semejanzas con nuestra vida y la vida de la humanidad

El misterioso silencio de Dios nos muestra como el mismo lleva adelante su plan, aunque nosotros no nos demos cuenta como ¿Dónde estaba Dios? ¿Dónde está Dios cuando más sufres?

MOISÉS UN PLAN SIN MIEDO (Hch 7, 20-22; Ex 2, 2-10)

Los padres de Moisés, sin miedo (Hb 11, 23) inician la preparación de la liberación.

Dios escoges personas hermosas a sus ojos (Hch 7, 20) y Moisés lo era.

Moisés salvado de las aguas fue adoptado por la hija del Faraón y adquirió la sabiduría Egipcia (Hch 7, 21-22)

Faraón con todo su poder no es capaz de detener el plan salvífico, al contrario, es el mejor colaborador pues en su palacio prepara al libertador (Hch 7, 22).

Moisés vive lleno de privilegios en el palacio pero pagando un alto precio: hipoteca su identidad pero no pierde sus raíces.

¿Por qué a Dios le gusta escribir en renglones torcidos?

Aunque parezca que Dios no actúa ni respondes a nuestras necesidades está preparando nuestra liberación.

Podemos retrasar, pero no detener el plan de Dios.

FRASES PARA REPETIR

Con nosotros, sin nosotros y a pesar de nosotros Dios lleva adelante su plan.

ESCUELA DE MADIÁN

Fugitivo en el desierto de Madián: Hechos 7, 29

Moisés ahora inicia su segunda escuela bajo el candente sol del desierto Madian.

Perseguido por su crimen y herido por el rechazo de los suyos, huye y se esconde en la soledad del desierto.

Aquel hombre elocuente que fue educado en la sabiduría egipcia, se torna tartamudo= inseguro.

¿Cuál es la tartamudez, tu problema interno, cuyos síntomas o consecuencias se muestran en amargura, timidez, decepción, cerrado o desconfiado?

-Moisés vivía una vida rutinaria, cuidando las ovejas ajenas (Ex 3, 1ª)

-Vive en la tienda de sus suegros (Ex 2, 21ª)

-Lo más triste, pierde su identidad ¿Hebreo, egipcio o forastero? (Ex 2, 19-22)

-El tiempo y la distancia no curan sus heridas, solo las adormecen. Cuida ovejas ajenas. (Ex 3, 1).

Iniciativa divina: Dios oyó los gemidos de su pueblo y se acordó de su alianza. (Ex 2, 24)

Dios es fiel a sus promesas aunque se tarde.

Dios se acuerda de sus amigos y de su compromiso con ellos.

Más allá del desierto: segunda decisión de su vida a los 80 años.

Moisés rompe sus esquemas y se atreve a cruzar nuevas fronteras, donde se encuentra con la zarza ardiente, que no se consume (Ex 3, 1).

¿Qué es eso? Capacidad de admiración y de preguntarse lo que nunca se ha preguntado (Ex 3, 3-4)

Dios se revela cuando enfrentamos el reto de ir más allá.

Moisés, después de 40 años de rutina y frustración, se atreve a ir “más allá del desierto”, donde descubre la zarza ardiente que no se consume, desde donde alguien lo llama por su nombre, aceptándolo como es.

Alguien lo llama por su nombre. Alguien lo conoce. Alguien lo busca. Es conocido personalmente con su historia y sus límites.

Quítate las sandalias (Ex 3,5)
Desprendimiento, pobreza y desnudez.

Para acercarnos al misterio de Dios debemos quitarnos las sandalias. Desprendernos de nuestra forma de caminar en la vida y de nuestras seguridades humanas.

¿Ya fuiste más allá o sigues más

acá del desierto?

¿Has tenido tu encuentro con el fuego de la zarza que ilumina tu interior?

¿Cuándo y en qué circunstancias te atreviste a salir de tus esquemas y seguridades humanas para ir “más allá” de la rutina y convencionalismos?

CONCLUSIÓN

Resumen.

Cuando Moisés decidió ir “más allá” encontró a Dios y su misión en la zarza ardiente.

Si su primera decisión cambió su vida a los 40 años, la segunda decisión a los 80 años, no sólo cambió su vida, sino la vida de todo un pueblo.

Frase para repetir.

Sólo “más allá” se encuentra la zarza ardiente.

ESCUELA DEL DESIERTO

En algunos casos Dios corre el riesgo de elegir a hombres con grandes carencias humanas.

Dios llamó a Moisés para ser liberador cuando Moisés ya no quería serlo.

Dios se arriesgó en confiar en un hombre que no confiaba en nadie. Moisés se resiste hasta que Dios le gana.

LAS CINCO EXCUSAS DE MOISÉS

Primero: La propia incapacidad
¿Quién soy yo? No tiene confianza en si mismo. Problema de identidad.

La respuesta de Dios: yo estaré contigo (Ex 3, 11 -12). Lo haremos juntos.

Segunda: Pero, Señor, yo no te conozco: El problema es tuyo, porque no me has dicho quién eres.

La respuesta de Dios: Yo soy el soy. (Ex 3,13-14).

Tercera: El problema son los demás: No me van a creer. No soy sujeto de crédito.

Ya los conozco. No creen en nadie. No hacen caso a nadie.

La respuesta de Dios: el bastón de pastor (Ex 4, 1-5. 17)

Dios trabaja con lo que somos y tenemos. El mismo bastón que antes usaba para cuidar ovejas.

Cuarta: Los defectos me incapacitan: Soy tartamudo (Ex 4,10-12).

Dios no lo enviaba a dar un discurso sobre la liberación sino a liberar.

La respuesta de Dios: Su hermano Aarón (Ex 6,30 -7,2).

Dios no suple nuestros límites, sino que suple con hermanos nuestras carencias.

Quinta: No quiero ir. No me quiero volver a equivocar. Manda a otro más capaz (Ex 4,13).

No quiere regresar a Egipto. Es peligroso. No quiere arriesgar lo único que tiene. Está herido con esa gente.

Dios necesita de Moisés pero Moisés necesita de Aarón.

CONCLUSIÓN

Aunque Dios es el libertador

necesita de instrumentos humanos para llevar adelante su plan salvífico.

Dios corrió el riesgo al elegir inseguro que no tenía confianza en sí mismo.

Dios confía su misión a un hombre de estrechos límites y grandes defectos, con un cuadro psicológico poco recomendable.

Los criterios de selección de parte de Dios son diferentes a los humanos.

Frase para repetir

Dios ganó pero Moisés no perdió.

CONCLUSIÓN GENERAL

El líder como Moisés siempre va “más allá” y anima a ir “más allá” donde se encuentra el nuevo Moisés que es: JESÚS.

El líder como Moisés siempre trabaja en equipo y por eso prepara a sus colaboradores porque sabe que Él no es eterno.